

Marcos 14 - EUNSA (Nuevo Testamento)

1. Dos días después era la Pascua y los Ácimos. Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban cómo apoderarse de él con engaño y darle muerte,
2. pues decían: -Que no sea durante la fiesta, para que no se produzca un alboroto del pueblo.
3. Se encontraba en Betania en la casa de Simón el leproso, y, mientras estaba recostado a la mesa, vino una mujer que llevaba un frasco de alabastro con perfume de nardo puro, de mucho precio. Y rompiendo el frasco, se lo derramó por la cabeza.
4. Algunos de los que estaban allí, indignados, se decían: -¿Para qué se ha hecho este despilfarro de perfume?
5. Se podía haber vendido este perfume por más de trescientos denarios y darlo a los pobres -y la reprendían.
6. Pero Jesús dijo: -Dejadla, ¿por qué la molestáis? Ha hecho una buena obra conmigo,
7. porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros, y podéis hacerles bien cuando queráis, pero a mí no siempre me tenéis.
8. Ha hecho cuanto estaba en su mano: se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura.
9. En verdad os digo: dondequiera que se predique el Evangelio, en todo el mundo, también lo que ella ha hecho se contará en memoria suya.
10. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los príncipes de los sacerdotes para entregárselo.
11. Éstos, al oírle, se alegraron y prometieron darle dinero. Y él buscaba cómo podría entregárselo en una ocasión propicia.
12. El primer día de los Ácimos, cuando sacrificaban el cordero pascual, le dicen sus discípulos: -¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?
13. Entonces envía dos de sus discípulos, y les dice: -Id a la ciudad y os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidle,
14. y allí donde entre decidle al dueño de la casa: "El Maestro dice: "¿Dónde tengo la sala, donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?""
15. Y él os mostrará una habitación en el piso de arriba, grande, ya lista y dispuesta. Preparádnosla allí.
16. Y marcharon los discípulos, llegaron a la ciudad, lo encontraron todo como les había dicho, y prepararon la Pascua.
17. Al anochecer, llega con los doce.
18. Y cuando estaban a la mesa cenando, Jesús dijo: -En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar: "el que come conmigo".
19. Comenzaron a entristecerse, y a decirle cada uno: -¿Acaso soy yo?
20. Pero él les dijo: -Uno de los doce, el que moja conmigo en el plato.
21. Ciertamente que el Hijo del Hombre se va, según está escrito sobre él; pero ¡ay de aquel hombre por quien es entregado el Hijo del Hombre! Más le valdría a ese hombre no haber nacido.
22. Mientras cenaban, tomó pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió, se lo dio a ellos y dijo: -Tomad, esto es mi cuerpo.
23. Y tomando el cáliz, habiendo dado gracias, se lo dio y todos bebieron de él. *P 1/3*

Marcos 14 - EUNSA (Nuevo Testamento)

24. Y les dijo: -Ésta es mi sangre de la nueva alianza, que es derramada por muchos.
25. En verdad os digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta aquel día en que lo beba de nuevo en el Reino de Dios.
26. Después de recitar el himno, salieron hacia el Monte de los Olivos.
27. Y les dijo Jesús: -Todos os escandalizaréis, porque está escrito: "Heriré al pastor" " y se dispersarán las ovejas".
28. "Pero, después de que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.
29. Pedro le dijo: -Aunque todos se escandalicen, yo no.
30. Jesús le responde: -En verdad te digo que tú hoy, esta misma noche, antes de que cante el gallo dos veces, me habrás negado tres.
31. Pero él insistió: -Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré. Lo mismo decían todos.
32. Llegan a un lugar llamado Getsemaní. Y les dice a sus discípulos: -Sentaos aquí, mientras hago oración.
33. Y se llevó con él a Pedro, a Santiago y a Juan, y comenzó a afligirse y a sentir angustia.
34. Y les dice: -Mi alma está triste hasta la muerte. Quedaos aquí y velad.
35. Y adelantándose un poco, se postró en tierra y rogaba que, a ser posible, se alejase de él aquella hora.
36. Decía: -¡Abbá, Padre! Todo te es posible, aparta de mí este cáliz; pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.
37. Vuelve y los encuentra dormidos, y le dice a Pedro: -Simón, ¿duermes? ¿No has sido capaz de velar una hora?
38. Velad y orad para no caer en tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es débil.
39. De nuevo se apartó y oró diciendo las mismas palabras.
40. Al volver los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados de sueño; y no sabían qué responderle.
41. Vuelve por tercera vez y les dice: -¿Aún podéis dormir y descansar...? Se acabó; llegó la hora. Mirad que el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores.
42. Levantaos, vamos; ya llega el que me va a entregar.
43. Todavía estaba hablando, cuando de repente llegó Judas, uno de los doce, acompañado de un tropel de gente con espadas y palos, enviados por los príncipes de los sacerdotes, por los escribas y por los ancianos.
44. El que lo entregó les había dado esta señal: "Al que yo bese, ése es; prendedlo y llevadlo bien custodiado".
45. Y nada más llegar se acercó y le dijo: -Rabbí -y le besó.
46. Entonces le echaron mano y lo apresaron.
47. Pero uno de los que le rodeaban, desenvainando la espada, hirió al criado del sumo sacerdote y le cortó la oreja.
48. En respuesta Jesús les dijo: -¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y palos a prenderme?
49. Todos los días estaba entre vosotros en el Templo enseñando, y no me prendisteis. Pero que se cumplan las Escrituras.
50. Entonces, lo abandonaron y huyeron todos.
51. Y un joven, que se cubría el cuerpo tan sólo con una sábana, le seguía. Y lo agarraron. *P 2/3*

Marcos 14 - EUNSA (Nuevo Testamento)

52. Pero él, soltando la sábana, se escapó desnudo.

53. Condujeron a Jesús al sumo sacerdote; y se reunieron todos los príncipes de los sacerdotes, los ancianos y los escribas.

54. Pedro le siguió desde lejos hasta el interior del palacio del sumo sacerdote y se sentó con los sirvientes para calentarse junto a la lumbre.

55. Los príncipes de los sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban contra Jesús un testimonio para darle muerte, y no lo encontraban.

56. Porque muchos atestiguaban en falso contra él, pero los testimonios no coincidían.

57. Y levantándose algunos atestiguaban en falso contra él, diciendo:

58. -Nosotros le hemos oído decir: "Yo destruiré este Templo, hecho por mano de hombre, y en tres días edificaré otro no hecho por mano de hombre".

59. Y ni aun así coincidía su testimonio.

60. Entonces el sumo sacerdote se puso de pie en el centro y le preguntó a Jesús: -¿No respondes nada a lo que éstos testifican contra ti?

61. Pero él permanecía en silencio y nada respondió. De nuevo el sumo sacerdote le preguntaba y le decía: -¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?

62. -Yo soy -respondió Jesús-, y "veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Poder y venir sobre las nubes del cielo".

63. El sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras, dijo: -¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?

64. Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece? Todos ellos sentenciaron que era reo de muerte.

65. Y algunos empezaron a escupirle, a taparle la cara, a golpearle y a decirle: -Profetiza -y los criados le recibieron a bofetadas.

66. Cuando Pedro se encontraba abajo en el atrio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote

67. y, al ver a Pedro que se estaba calentando, le miró y le dijo: -Tú también estabas con Jesús, ese Nazareno.

68. Pero él lo negó: -Ni lo conozco, ni sé de qué me hablas. Y salió fuera, al vestíbulo de la casa, y cantó un gallo.

69. Y al verle la criada empezó a decirles otra vez a los que estaban alrededor: -Éste es de los suyos.

70. Pero él lo volvía a negar. Un poco después, los que estaban allí le decían a Pedro: -Desde luego eres de ellos, porque también tú eres galileo.

71. Pero él comenzó a lanzar imprecaciones y a jurar: -¡No conozco a ese hombre del que habláis!

72. Y al momento cantó un gallo por segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que le había dicho Jesús: "Antes de que cante el gallo dos veces, me habrás negado tres". Y rompió a llorar.